

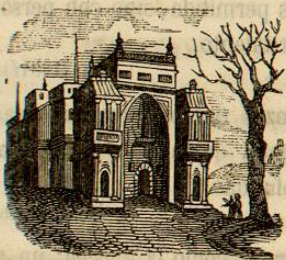
CHARLATANISMO.

El charlatanismo está mas seguro de obtener buen éxito que el talento modesto.

SANIAL-DUBAY.

La ignorancia y la credulidad son el vasto y rico patrimonio de los charlatanes.

IDEM.



D.

DEBERES.

Muchos quieren pasar en el mundo por virtuosos, y ni aun llenan sus deberes.

IDEM.

Es muy fácil á cualquiera cumplir con su deber cuando no es incitado á faltar á él.

RICHARDSON.

La razon nos manifiesta nuestros deberes; el que nos los hace amar es mas poderoso que la razon misma.

ESTANISLAO.

El hombre ocupado de sus deberes, no se apercebe si los demas faltan á los suyos.

SANIAL-DUBAY.

El que no piensa en sus deberes sino cuando se le advierten, no merece ninguna estimacion.

PLAUTO.

DEBILIDAD.

Las debilidades de los hombres superiores sa-

tisfacen la envidia y consuelan á la mediocridad.

LEVIS.

Nada satisface mas á un hombre débil, que los elogios que se le dirigen sobre su firmeza.

DUCLOS.

La debilidad no es el vicio; pero conduce á el: el malvado hace el mal; el hombre débil le deja hacer.

SANIAL-DUBAY.

Uno es débil por pereza ó por desconfianza de sí mismo: desgraciado del que lo es por ambas causas reunidas.

NAPOLEON.

De un hombre débil se hace todo lo que se quiere, hiriendo su imaginacion ó tocando á su corazon.

DUCLOS.

La mayor de todas las debilidades es el temor de parecer débil.

BOSSUET.

Los efectos de la debilidad son inconcebibles, y mas prodigiosos aun que los de las pasiones.

EL CARDENAL DE RETZ.

DEFECTOS.

No hay ningun hombre que no tenga sus defectos; el mejor de todos es el que menos tiene.

HORACIO.

Si no tuviéramos defectos, no nos complaceríamos tanto en notar los de los otros.

LA ROCHEFOUCAULD.

La confesion de un defecto agrada siempre, porque hace necesaria la indulgencia.

MAD. NECKER.

Los defectos agenos son mas contagiosos que preservativos; porque frecuentemente nos chocan, pero rara vez nos corrigen.

SANIAL-DUBAY.

La fortuna nos corrige de muchos defectos que no sabria corregir la razon.

LA ROCHEFOUCAULD.

DELICADEZA.

La delicadeza, sea fisica ó moral, es mas á menudo herida que satisfecha.

SANIAL-DUBAY.

El hombre verdaderamente delicado es mas cuidadoso de la delicadeza de los demas que de la suya propia.

LIBRY.

La delicadeza es como una rosa, que se puede oler, pero no se puede tocar.

LIGNE.

La delicadeza es para las almas elevadas un deber mas imperioso aun que la justicia.

MAD. DE STAEL.

La delicadeza dá á todos los procedimientos un encanto inesplicable: es la flor de la virtud.

MAD. DE GENLIS.

DERECHOS.

El origen del derecho está en la ventaja de todos. No hay un derecho que no imponga un deber.

MASSIAS.

En política está convenido que el derecho sin la fuerza es un valor negativo.

LE ROUILLY.

Es muy frecuente que los hombres hagan valer sus derechos á espensas de sus deberes.

SANIAL-DUBAY.

En la paz hacerse el mayor bien, y en la guerra el menos mal posible, hé aquí el derecho de gentes.

MONTESQUIEU.

DESCARO.

El descaro consiste en insultar á la vergüenza con palabras y acciones.

TEOFRASTO.

Con frecuencia tenemos el ejemplo de que el descaro tarde ó temprano se reune con la depravacion.

INCHEAL.

DESCONFIANZA.

La desconfianza autoriza la infidelidad: muchas veces se engaña uno temiendo ser engañado.

SÉNECA.

Desconfiar de todo el mundo es una locura; pero desconfiar de sí mismo es el primer paso hácia la sabiduría.

LINGRÉE.

De todos los males inherentes á la sociedad, el mas insoportable es la desconfianza.

MAD. DE GRESSIGNY.

La desconfianza llevada al extremo, siempre es la prueba de un corazon seco y de un entendimiento limitado.

LEVIS.

El espíritu de desconfianza nos hace creer que todo el mundo es capaz de engañarnos.

TEOFRASTO.

Una desconfianza demasiado marcada, atrae á menudo ella sola los males de que uno quiere precaverse.

ESTANISLAO.

DESDICHA.—DESDICHADO.

La desdicha es menos difeíl de soportar que la

estremada felicidad; la una nos fortifica y la otra nos enerva.

SEGUR.

No se rehusa la compasion á las desgracias, con tal de que estas no pidan mas.

SANIAL-DUBAY.

La desdicha depende menos de lo que uno sufre, que de la impaciencia con que aumenta su desventura.

SÉNECA.

Los que siempre han sido desdichados, no sienten mas que la mitad de sus penas.

LA ROCHE.

Somos dos veces desdichados, cuando experimentamos una desventura que nos ha sido predicha.

MABIRE.

El mas desdichado de todos los hombres, y sin embargo el menos digno de lástima, es aquel que merece su infortunio.

SANIAL-DUBAY.

Para evitar la desdicha se necesita prudencia, y para soportarla valor.

ROUSSEAU.

La ventaja que tiene el desdichado es que sabe compadecer los males de otro.

FENELON.

Para dos cosas es buena la desdicha: para es-

perimentar los amigos y para probar la virtud.

FRANKLIN.

DESEOS.

Desgraciado de aquel que no tiene deseos! Puede decirse que pierde cuanto posee.

ROUSSEAU.

Si conociéramos perfectamente lo que deseamos, no deseáramos muchas cosas con ardor.

LA ROCHEFOUCAULD.

No hay deseos que no nos halaguen; pero hay pocos que no nos engañen.

ESTANISLAO.

El deseo y la esperanza son dos vientos necesarios para la travesía de la vida.

SANIAL-DUBAY.

Mas fácil es estinguir un primer deseo, que satisfacer todos los que le siguen.

LA ROCHEFOUCAULD.

El que es pobre y nada desea, es tan rico como el que de todo disfruta.

CHARRON.

DESGRACIA.

La razon soporta las desgracias; el valor las combate; la paciencia y la religion las dominan.

MAD. DE SEVIGNÉ.

El hombre que en la fortuna desconoce á todo el mundo, de nadie es conocido en la desgracia.

MABIRE.

El recuerdo de una prosperidad pasada, hace mas vivo el sentimiento de una desgracia presente.

LA ROCHE.

DESIGUALDAD.

La desigualdad en los rangos y en las riquezas, produce la armonía en el órden social, así como se efectua en la música por la combinacion de los diferentes sonidos.

SANIAL-DUBAY.

DESINTERÉS.

Si el desinterés no es la primera de las virtudes, es por lo menos la mas rara.

IDEM.

DESÓRDEN.

El desórden almuerza con la Abundancia, come con la Pobreza, cena con la Miseria, y vá á acostarse con la Muerte.

FRANKLIN.

DESPECHO.

Nada causa mas despecho al hombre hábil é instruido, que la descarada confianza de un ignorante.

MABIRE.

DESPOTISMO.

El mas funesto efecto del despotismo no es la muerte ó el destierro de sus víctimas, sino su envilecimiento.

SEGUR.

El despotismo es un atentado contra la fraternidad humana.

FENELON.

Los déspotas son como los salvajes que derriban á hachazos el árbol cuyos frutos quieren coger.

MONTESQUIEU.

DESPRECIO.

Solamente los que son despreciables, temen el ser despreciados.

LA ROCHEFOUCAULD.

El desprecio es un suplemento que añadimos á la insuficiencia de nuestras leyes penales.

ALIBERT.

DETRACTOR.

La lengua del detractor es un fuego devorador que destruye cuanto toca.

MASSILLON.

DEUDAS.

Mas vale acostarse sin cenar, que despertarse con deudas.

Máxima inglesa.

DEVOCION.

La verdadera devocion es tolerante como la verdadera filosofía; la hipocresia y la supersticion son intolerantes.

SEGUR.

Todo falso devoto es hipócrita; el hipócrita es malvado; el malvado es peligroso y se debe huir de él.

MABIRE.

DICHA.

Es gozar de la dicha el ver sin envidia la ventura de los demas, y con satisfaccion la felicidad comun.

BOSSUET.

La dicha no es el transporte pasajero de los

sentidos: es un estado constante y permanente del alma.

BOSSUET.

La dicha es la ausencia de las penas, como la salud es la ausencia de las enfermedades.

LEVIS.

La dicha de consolar á los desgraciados es la mayor que se puede gozar en la vida.

MAD. DE GENLIS.

La dicha y la desgracia del hombre, no dependen menos de su genio que de su fortuna.

LA ROCHEFOUCAULD.

A fuerza de trabajar en aumentar nuestra dicha la cambiamos en miseria.

ROUSSEAU.

La dicha es un horizonte lejano, que retrocede á medida que nos acercamos á él.

FONTENELLE.

Contínuamente se habla de la dicha: todos los hombres la buscan y ninguno la encuentra.

LA ROCHEFOUCAULD.

Los elementos de la dicha son: una buena conciencia, la honradez en los proyectos y rectitud en las acciones.

SÉNECA.

La dicha de los malos es una calamidad para los hombres de bien.

PUBLIO SIRIO.

DICHOSO.

Nunca es el hombre tan dichoso ni tan desgraciado como él se imagina.

LA ROCHEFOUCAULD.

Un hombre dichoso solo escita la envidia del insensato; cada día de calma puede ser la víspera de una tempestad.

SÉNECA.

Hay días dichosos, pero no hay vida dichosa: esto sería un sueño encantador sin despertar.

DUCLOS.

DIGNIDAD.

El mérito sin dignidad es un semblante sin fisonomía.

SANIAL-DUBAY.

Hay una suprema dignidad que por sí misma no dá rango alguno; es la cualidad de hombre honrado.

ESTANISLAO.

DIGNIDADES.

Las dignidades no son otra cosa que algunas sílabas mas para un epitafio.

CLEMENTE XIV.

DINERO.

El dinero no tiene que habérselas con ingratos; pues si él hace mucho por nosotros, nosotros hacemos mucho mas por él.

SANIAL-DUBAY.

No hay metal tan duro que el hierro no ablande, ni negocio tan malo que el dinero no arregle.

MABIRE.

El dinero es como el tiempo: no le perdais y tendreis bastante.

LEVIS.

DIOS.

Sin duda alguna, hay muchos que creen en Dios; pero es mayor el número de los que obran como si no creyesen en él.

SANIAL-DUBAY.

Negar la existencia de una cosa porque no la conocemos, es una prueba de ignorancia mas bien que de razon.

IDEM.

DISCRECION.

Hay muchos que pasan por discretos, y no cesan de hablar de aquello que se les confia.

LA ROCHE.

DISPUTAS.

La mas vana de las disputas es la que versa sobre los gustos; porque cada uno está bien resuelto á no atenerse mas que al suyo.

SANIAL-DUBAY.

Disputar con un necio, es una pérdida de buen sentido. Discutamos frecuentemente; pero no disputemos jamas.

SEGUR.

DOLOR.

El dolor del cuerpo es el único mal de la vida que la razon no puede curar ni disminuir.

LA ROCHEFOUCAULD.

Las enfermedades largas gastan el dolor, como las largas esperanzas gastan la alegría.

MAD. DE SEVIGNÉ.

DOMINACION.

Nada hay mas natural y mas insoportable al hombre que la dominacion.

SANIAL-DUBAY.

Para dominar á alguno por mucho tiempo, es necesario hacerle sentir su dependencia lo menos posible.

LA BRUYÈRE.

Los hombres aspiran siempre á dominar por orgullo, y las mujeres por vanidad.

SANIAL-DUBAY.

DONES.

Siempre se dá demásiado tarde, cuando se dá despues de la peticion: es necesario prevenir la necesidad.

SÉNECA.

El dar alguna cosa con mala cara es una grosería. ¿Qué cuesta añadir una sonrisa?

LA BRUYÈRE.

DULZURA.

La dulzura es una virtud casi desconocida, porque es humilde y no hace ruido.

LA ROCHE.

Solo las personas que tienen firmeza, pueden poseer una verdadera dulzura.

LA ROCHEFOUCAULD.

La dulzura no es muchas veces otra cosa que una vanidad de hacerse amar de todo el mundo.

LA ROCHE.

Nada hay mas interesante que la estremada dulzura unida á un estremado sufrimiento.

BARTHELEMY.